

pronta marcha para aquel mineral del batallon de Guanajuato, que habia vuelto á la capital con Calleja acabado el sitio de Cuautla. Con este aumento de fuerza Claverino extendió sus operaciones á los llanos de Apan, desalojó á los insurgentes de Capulalpan, cuyo punto habian fortificado (1), y los batió en la venta de Irolo (Junio 24). Estas ventajas fueron balanceadas con la pérdida que sufrió Samaniego (e), comandante del batallon de Guanajuato, quien habiendo intentado atacar á Zacatlan, tuvo que retirarse á la hacienda de Atlamajac y de allí á Apan, habiendo corrido riesgo de ser envuelto y desbaratado (2) (25 de Julio). Los insurgentes, en número considerable, atacaron á Llorente en Atotonilco el Grande (20 de Julio), y no pudiendo apoderarse de la poblacion le pegaron fuego (3), y en otro ataque que intentaron (23 de Agosto), mandados por Gonzalez, Maya y Flor, pusieron á Llorente en gran riesgo (4). El pueblo de Apan fué atacado mas adelante (5 de Setiembre), y aunque su guarnicion, mandada por el capitan D. Manuel Pardo, se reducía á cincuenta infantes de Nueva España y sesenta dragones de Méjico, fué rechazado un grueso con-

(1) *Gaceta* de 30 de Junio, núm. 253, fol. 689, parte de Claverino en Zempoala, Junio 26.

(2) Es notable por su pelantería el parte en que Samaniego avisa de este descalabro, que se insertó en la *Gaceta* de 13 de Agosto, núm. 272, fol. 845. «No obraron mas los espartanos, dice, que transmitieron á la posteridad el célebre nombre de las Termópilas, como lo que obró la division de mi cargo en su marcha al ataque de la hacienda de Atlamajac. Eran necesarias las plumas de Curcios y de los Jenofontes, etc.»

(3) *Gaceta* de 15 de Agosto, núm. 273, fol. 849.

(4) *Gaceta* de 3 de Setiembre, núm. 283, fol. 931.

siderable de insurgentes, casi todos á caballo (1), y pocos dias despues (21 de Setiembre), el mismo Pardo los atacó y desbarató en su marcha de Otumba á Apan (2), de cuya accion, de muy poca importancia, solo hago mencion por ser la primera vez que se halla en los papeles públicos el nombre de D. Gabriel Valencía, que despues ha figurado tanto en el país 1812. y que era entonces cadete de dragones de Mayo y Junio. y que era entonces cadete de dragones de Tulancingo. Así, no obstante haber recobrado á Pachuca y batido en diversos reencuentros á los insurgentes, éstos eran dueños de los llanos de Apan, y Osorno conservaba su posicion en Zacatlan, desde la cual dirigia sus correrías en diversas direcciones.

»Llano, con la parte del ejército que formó el sitio de Cuautla, y que bajo sus órdenes se separó de Calleja en Ozumba, llegó á Puebla (17 de Mayo) en circunstancias que la vecina ciudad de Tlaxcala se hallaba en gran aprieto, hostilizada por los insurgentes reunidos en el pueblo de Santa Ana Chautempan, desde el que se extendian al santuario de Ocotlan y demás alturas que dominan aquella capital (3). El brigadier Irisarri, que mandaba en Puebla, despachó en su auxilio al teniente coronel Conti con un convoy de víveres, tabaco y otros efectos (4) (11 de Mayo), cuya llegada fué tan oportuna,

(1) *Gaceta* de 17 de Setiembre, núm. 289, fol. 984.

(2) *Idem* de 24 de Setiembre, núm. 292, fol. 1,009.

(3) Parte del gobernador Campillo, de 9 de Mayo, *Gaceta* de 2 de Junio, núm. 238, fol. 577.

(4) *Gaceta* de 19 de Mayo, núm. 230, fol. 519.

como que en el mismo día fué atacada la ciudad por un número considerable de insurgentes con siete cañones y una campana en forma de obús que cargaban con piedras. Irisarri, por los avisos que recibió y por el vivo fuego que se oía en aquel rumbo, hizo marchar un nuevo refuerzo al mando del capitán D. Francisco Cárdenas (12 de Mayo), con cuya llegada Conti, que había rechazado á los insurgentes, pero que había tenido que retirarse con pérdida, habiendo intentado apoderarse de las alturas de Ocotlan, los desalojó de ellas, haciéndose dueño de aquel santuario, y con la llegada de Llano á Puebla pudo ocuparse en perseguirlos en las inmediaciones, quedando Tlaxcala libre del asedio que había sufrido por largo tiempo (1).

»Desembarazado con esto Llano de las atenciones mas inmediatas, marchó á fines de Mayo (29) con la columna de granaderos, batallón de Asturias y la correspondiente caballería y artillería, con el objeto de franquear la comunicacion con Orizaba y conducir los tabacos detenidos en aquella villa, que era tanto mas necesario llevar á la

1812. capital, en donde escaseaban para la fábrica Mayo y Junio. de cigarros, cuanto que este ramo era el único con que contaba el Gobierno para atender á tantos gastos. El 30 de aquel mes atacó y tomó el fuerte punto de Tepeaca, en el que Arroyo había hecho construir muchos parapetos que intentó defender, dejando entrar á los realistas hasta las calles para atacarlos por la reta-

(1) Véanse los pormenores relativos á los sucesos de Tlaxcala, en las *Gacetas* citadas y en la de 23 de Mayo, núm. 232, fol. 539.

guardia; pero frustrado este plan, abandonó la poblacion, y en su retirada á Acatzingo perdió su artillería, que consistia en seis cañones, y él mismo huyó hasta Jico, siendo su gente enteramente dispersada. La víspera del ataque, hizo Arroyo sacar de la ciudad á Rosains, á quien tenia preso en ella, poniéndole á cargo del «Bendito», otro bandido de aquel rumbo, quien lo condujo con los brazos atados, y en aquella noche lo puso en un calabozo en la hacienda de San Gerónimo, de donde lo llevó á Tepeji, y allí permaneció treinta y dos días entre la vida y la muerte, en una prision inmundada, en compañía de D. Antonio Sesma, sugeto distinguido de Puebla, que salió á unirse con los insurgentes y fué tambien preso por Arroyo, hasta que Morelos, á quien Rosains ocurrió, dió orden para que se les pusiese en libertad, con lo que pudieron ambos trasladarse á Izúcar (1). Llano hizo perseguir á los dispersos en todas direcciones, y encontrando á Tepeaca desierta por haber huido los habitantes, temerosos de los castigos que se decía hacian los jefes realistas en los pueblos que ocupaban, publicó una proclama en la que los invitaba á regresar y abrir sus casas, amenazándolos con la confiscacion de sus bienes si no lo hacian, y á los pueblos de la provincia con hacer correr en ellos arroyos de sangre si no abandonaban el partido de la insurreccion (2).

»Es Tepeaca una pequeña poblacion que hoy se halla

(1) Manifiesto de Rosains.

(2) Partes de Llano, insertos en las *Gacetas* de 6 de Junio, núm. 240, folio 595, y 7 de Julio, núm. 256, fol. 711.

en decadencia, pero que fué de grande importancia en los tiempos próximos á la conquista. Su campiña es fecundísima en maíz, y por su posición domina los caminos de las Villas y de Oajaca. La iglesia de San Francisco, que es la principal, es notable por su construcción, que la hace parecer mas bien un castillo gótico que un edificio destinado al culto, porque, como todas las iglesias fabricadas en aquella época, tenían el doble objeto de servir de punto de defensa y de reunión religiosa. Por estas circunstancias, Tepeaca vino á ser el centro de las operaciones militares en aquella comarca durante toda la guerra, y Llano, dejando en ella el suficiente resguardo, salió el 4 de Junio para el pueblo de Tecamachalco, que encontró fortificado, pero abandonado por los insurgentes. De allí continuó su marcha á Orizaba; pero siendo

1812. necesario para hablar de esta expedición ha-
Junio. cerlo antes de los sucesos que la precedieron y motivaron, la dejaremos para tratar de ella en su lugar. Para que Llano pudiese ocuparse de estas y otras operaciones, nombró el virey gobernador militar y político de Puebla al mariscal de campo, conde de Castro Terreño, grande de España, que había venido con otros objetos particulares, como en su lugar se dijo, pero que se prestó á hacer este servicio en atención á la escasez de jefes que había (1).

»Al retirarse Calleja de Cuautla, después de la toma de aquel pueblo, dejó al capitán D. José Gabriel de

(1) Arechederreta, *Apuntes Históricas*, con fecha 25 de Mayo, en cuyo día salió el conde para Puebla.

Armijo con su escuadrón de lanceros, para que protegiese los pueblos y haciendas de los valles de Cuautla y Cuernavaca. Instruido Armijo de que el coronel insurgente D. Francisco Ayala, que había adquirido con justicia mucha fama de resolución y valentía, se hallaba en la hacienda de Temilpa, en el valle de Cuernavaca reuniendo gente y construyendo cañones, con el objeto de hacerse fuerte en aquel punto ventajoso (1), dispuso atacarlo, y para sorprenderlo se puso en marcha por la noche con ciento cincuenta lanceros y la compañía de realistas de Cuautla, previniendo al comandante de Cuernavaca ocupase las salidas en aquella dirección. Ejecutado todo con puntualidad y acierto, Armijo llegó á Temilpa antes de amanecer, y tomados todos los puntos de retirada, asaltó la casa de la hacienda, en la que Ayala, aunque cogido de improviso, hizo una bizarra defensa, lo que obligó á los realistas á incendiar los tejados; Ayala, resuelto á dejarse quemar antes que entregarse, se redujo á un rincón con sus dos hijos y treinta hombres que lo siguieron, y desde allí continuó haciendo fuego, hasta que atacado denodadamente por veinticinco hombres mandados por el teniente de lanceros D. Félix de la Madrid y el alférez D. Francisco Beistegui, tuvo que rendirse, cuando ya once de sus compañeros habían perecido por espada ó habían sido quemados. Armijo hizo fusilar á la entrada de Yautepec, á Ayala, á sus dos hijos y á los principales que lo acom-

(1) Parte de Armijo. *Gaceta* de 16 de Junio, núm. 245, fol. 627. Bustamante, *Cuadro Histórico*, t. II, fol. 95, desfigura extraordinariamente este suceso.

pañaban, dejando colgados sus cadáveres en el camino y en los pueblos inmediatos. Tanto valor hubiera sido digno de otro premio; pero en el género de guerra que se hacia, la muerte era la suerte inevitable de todos los jefes prisioneros en uno y otro partido.

»Otros varios reencuentros hubo en el valle de Cuernavaca con las escoltas de los convoyes con que era preciso caminar (1); lo mismo sucedió en el de Cuautla con las partidas que en él habian quedado ó venian del rumbo de Chautla (2), y Tasco sufrió un ataque más formal en fin de Mayo por las fuerzas reunidas del 1812. mariscal de campo Lizalde, cura Ravadan Junio. y otros, que fueron rechazados por el comandante D. Miguel de Ortega, en cuya accion fué herido D. Felipe Codallos, general que ha sido de la República y que entonces era alférez de granaderos del batallon de Santo Domingo, cuyo cuerpo, levantado por el arzobispo Lizana para pasar á aquella isla, nunca llegó á ir á su destino é hizo en Nueva España toda la campaña de la revolucion (3).

»Las operaciones en estos valles se ligaban con las del de Toluca, por la proximidad de Tasco á Sultepec y por la continuacion de la sierra de Ajusco hasta el monte de las Cruces, en cuyo punto permanecia Meneso

(1) Parte de D. Justo Huidobro, comandante de Cuernavaca, del ataque del convoy que caminaba á Méjico el 11 de Junio. *Gaceta* de 4 de Julio, núm. 255, fol. 701.

(2) *Gaceta* de 13 de Agosto, núm. 272, fol. 844: parte de D. Juan Félix Goyeche, comandante de los realistas de Cuautla.

(3) *Gaceta* de 4 de Junio, núm. 239, fol. 583.

por asegurar el camino de Toluca á Méjico, y en él derrotó y dispersó una gruesa reunion que á las órdenes de Marin, el P. Herrero, Alquiciras y Gonzalez, acababa de tomar un cargamento de efectos (30 de Junio), el que recobró persiguiendo á los fugitivos hasta el pueblo de Huisquilucan, quitándoles dos cañones y porcion de municiones y armas. Siguiendo la cordillera de montañas que por la parte de Poniente cierra el valle de Méjico hasta tocar al Norte con las de Actopan y Pachuca, atraviesan por ella los caminos que conducen á Querétaro y la tierra adentro, practicables solo para caballerías, excepto el que pasando por Tula y el puerto de Capulalpan, sale á Arroyozarco, que lo es para carruajes. El cura de Nopala, D. José Manuel Correa (1), que, como antes hemos visto, fué nombrado por la Junta de Zitácuaro brigadier y comandante de todo este distrito, habia vuelto á él y levantado nuevas fuerzas y fundido artillería, despues de haber perdido las que condujo á la defensa de Zitácuaro y cerro de Tenango, en el que, como se ha dicho, estaba situado en el punto del Veladero, cuando aquél fué tomado por Castillo Bustamante (2). Ondarza (e), que sin ser militar de profesion ni tener grado en el ejército hacia la guerra como voluntario, titulándose el patriota ó el granadero distinguido, estuvo muy cerca de sorprender á Correa en su casa, y él mismo condujo con seguridad á Méjico un convoy (3) de treinta y cinco mil carneros, y unido con

(1) Por equivocacion he puesto en uno de los capitulos anteriores que se llamaba D. José Maria.

(2) Arechederreta *Apuntes Históricos*.

(3) Manifiesto de Correa en el *Cuadro Histórico* de Bustamante, t. II, fo-

Argumosa entró en Jilotepec (29 de Mayo), en donde estaban fortificados los insurgentes, con lo que tenían obstruido el camino que pasa por allí. Por el de Tula y sus contornos hacían frecuentes expediciones D. Pedro Monzalve, comandante del destacamento de Escapuzalco (1), y el subdelegado de Cuautitlan Moreno, y aunque el virrey había tenido que retirar las fuerzas situadas en Ixmiquilpan y Actopan para hacerlas marchar á Pachuca, luego que el regreso de Llano á Puebla le permitió sacar de aquella ciudad el batallon americano, que había tenido algunas riñas con la plebe, y llevarlo á

1812. Junio. Méjico, hizo salir parte de este cuerpo (Junio 2), á las órdenes de su comandante D. Ramon Monduy, quien partiendo de Escapuzalco recorrió todos los pueblos de la sierra, recogiendo todos los efectos robados, quemando las casas del mariscal Cañas y otros jefes principales de la insurreccion, y pasando por la villa del Carbon y Jilotepec, fué á situarse en Tula (22 de Junio) (2). Fernandez, con la gente de la hacienda de Tlahuelilpan, seguía sus correrías en las inmediaciones, y en una de éstas, sabiendo que una partida de insurgentes mandada por el capitan Zamora, había degollado en el pueblo de San Martin, fiel al Gobierno, á trece indios á la vista de sus mujeres é hijos, unido á los patriotas de Ac-

lio 109, de donde están sacados estos hechos, omitiendo las muchas falsedades ó exageraciones en que aquel documento abunda.

(1) Sus partes de 12 y 18 de Marzo y 5 de Abril, en los fols. 275, 295 y 374 del primer tomo de la *Gaceta* de 1812, en el que pueden verse tambien los de Moreno.

(2) *Gaceta* de 6 de Agosto, núm. 269, fol. 818.

topan la persiguió con empeño y la destruyó enteramente, matando ó hiriendo á cuantos la componian (19 de Julio) (1). Monzalve, encargado de asegurar el camino de tierra adentro, llegó á San Juan del Rio, y desde allí marchó á hacer un reconocimiento en Huichapan (12 de Julio) (2), sin atreverse por entonces á atacar aquel pueblo, que estaba bien fortificado y defendido por Villagran. Todas estas correrías eran sangrientas, y especialmente los soldados del batallon Americano, que en todas partes dejaban mala reputacion, cometieron todo género de excesos en los pueblos de la serranía del Carbon. Las represalias eran igualmente atroces, segun acabamos de ver que fueron tratados los vecinos del pueblo de San Martin (3).

(1) *Gaceta* de 13 de Agosto, núm. 272, fol. 843.

(2) *Gaceta* de 15 de Agosto, núm. 273, fol. 852.

(3) Comienzo desde aquí á hacer uso del «Diario del gobierno y operaciones de la Secretaria y ejército al mando del Excmo. Sr. presidente de la Suprema Junta y ministro universal de la nacion Lic. D. Ignacio Lopez Rayon», llevado por su secretario, que comienza en Agosto de 1812 y alcanza hasta 10 de Noviembre de 1813, volviendo á comenzar en Enero de 1814, de cuyo año no comprende mas que este mes y parte de Febrero. El suceso del pueblo de San Martin es con el que da principio dicho diario, aunque difiriendo algo en el nombre y en los incidentes del parte de Fernandez. Dice así: «Dia 5 (de Agosto), se recibió un parte oficial del Sr. brigadier D. Manuel Correa, en que copia otro del capitan D. José Rosillo, quien con cincuenta hombres y diez y seis fusiles, escarmentó para siempre al fanático pueblo de San Agustin, inmediato á Actopan, que se había alarmado por sí mismo, protegiendo al tirano Gobierno: logró dejar tendidos en el campo de batalla á cincuenta y tres, tomando prisioneros á dos cabecillas, que pasó por las armas, dos fusiles y diez y nueve lanzas, siendo el último resultado incendiar esta desgraciada poblacion, para terrible ejemplo de las demás que cometan contra la patria tan enorme ingratitud.»—He seguido en el texto lo que dice Fernandez en su parte. El citado diario, que me ha sido de mucha utilidad, está en poder del Lic. D. Ignacio Rayon, hijo del general. El secretario de Rayon se llamaba D. José Ignacio Oyarzabal.

»Estas fuerzas habian cubierto, pues, en esta direccion, el vacío que habian dejado las secciones de Claverino y Casasola, destinadas á Pachuca y llanos de Apan; las cuales con el refuerzo que habian recibido del batallon de Guanajuato, obrando activamente en estos últimos, comunicándose con las tropas salidas de Puebla, y por esta série de operaciones en la circunferencia de Méjico y Puebla, el virey habia recobrado en poco tiempo todo lo perdido durante el sitio de Cuautla, quedando solo en poder de los independientes Zimapan é Izúcar, defendido este último lugar mas bien por el temor de las derrotas sufridas en él por los realistas, que por la fuerza que allí habia.» En el capítulo siguiente iremos dando á conocer los diversos acontecimientos que en el mismo período de tiempo se habian verificado en otros puntos.

CAPÍTULO VII

Estado que guardaba la revolucion en Michoacan.—Hace prisionero el capitán de realistas D. Manuel de la Concha al mariscal de campo P. D. Vicente Ochoa, y fusila al coronel Calderon.—Aprehende el capitán realista Pesquera al presbítero D. José Guadalupe Salto.—Publica un bando el virey declarando reos de jurisdiccion militar á todos los que hiciesen resistencia á las tropas del Gobierno, sin excepcion de clases, incluso los eclesiásticos.—Ciento y diez de éstos reclaman la proteccion del Cabildo eclesiástico en favor de la inmunidad.—Los curas, jefes de guerrilla, Alarcon y Moctezuma, ponen sitio á Córdoba.—Marcha el jefe realista Llano á tomar Orizaba, y ocupa la villa recobrando el tabaco que en ella habia.—Obliga á los insurrectos á levantar el sitio de Córdoba.—Llano conduce el tabaco á Méjico.—Le esperan en las cumbres de Aculcingo los independientes, y los derrota.—Conspiracion en Perote en favor de la revolucion: es descubierta y castigados los conjurados.—Se descubre otra conspiracion en Veracruz, y son fusilados seis conjurados.—Sale Llano para Veracruz.—Disposiciones de D. Ignacio Rayon.—Se celebra en Huichapan el segundo aniversario del grito de independencia dado el 16 de Setiembre.—Derrota D. Ramon Rayon á D. José Mariano Ferrer en el Salitre y le hace prisionero.—Es fusilado Ferrer y otros prisioneros.—Atacan los independientes el pueblo de Yanhuítlan y son rechazados por Regules que les quita tres cañones.—Derrota Regules al jefe independiente Bobadilla en